



39.

## IGLESIA DE SAN ISIDORO DE CANAVESES



Largo P. Manuel R.  
Gomes, Santo Isidoro  
Marco de Canaveses



41° 12' 27.49" N  
8° 8' 39.07" O



+351 918 116 488



Sábado, 17h  
Domingo, 8h (verano)



San Isidoro  
4 Abril



Monumento Nacional  
2013



P. 25



P. 25



x

Teniendo como patrono a San Isidoro, el obispo de Sevilla, cuyos restos mortales fueron trasladados a la ciudad andaluza en 1063, esta pequeña Iglesia románica está hoy muy bien conservada. Podemos enmarcarla en el modelo más común de las iglesias románicas portuguesas: formada por la yuxtaposición de dos rectángulos (la nave y la capilla mayor), ostenta sus elementos decorativos alrededor de los vanos y de sus canecillos.

A pesar de mostrarse moderada y cerrada sobre sí misma (solamente iluminada por estrechas troneras al buen gusto románico), la Iglesia de San Isidoro ostenta orgullosamente una elaborada portada. Los toros de las arquivoltas la relacionan con el románico de Oporto, el conjunto creado por los fustes cilíndricos y prismáticos que las sostienen la aproximan del románico creado en torno a la cuenca del Sousa y las palmetas en los estribos (que se prolongan por la fachada) nos recuerdan el románico de origen benedictina que se desarrolló en el eje Braga-Rates. Ejemplo de unión de varias influencias, reflejo de la circulación de artistas y de arquetipos que se sentían de forma evidente en la segunda mitad del siglo XIII, época en la que probablemente fue construido este



templo, teniendo en cuenta los restos románicos remanentes.

En las fachadas laterales, la existencia de ménsulas nos indica que existió en ambos lados de la Iglesia una estructura con alpendre, ciertamente de madera, que albergaba los portales. Si en la fachada



## LOS MOTIVOS DE INSPIRACIÓN PAGANA

En la segunda ménsula de la fachada sur, Fernando Pamplona quiso identificar un motivo fálico, ornamentación que considera rara y una "reminiscencia del paganismo que persiste en algunos templos medievales, siguiendo el ejemplo del culto fálico celebrado en las dionisias griegas en honor de Dionisos y de Príapo y en las bacanales romanas en honor de Baco y de Venus".

Aludiendo a las representaciones del falo solitario en la iconografía sexual de la escultura de la época románica, Jaime Nuño González recuerda precisamente el carácter preventivo que durante tanto tiempo tuvo el órgano sexual masculino en la senda de la tradición romana.

A la par de las representaciones de los héroes, la exhibición del desnudo también asumió en el mundo clásico contornos algo insolentes, conforme lo atestiguan algunas representaciones de Baco o de Sileno. En la época romana, la representación del falo surge con una profusión inusitada, en el cruce de calles, esquinas de casas o, incluso, como bañantes. Siglos más tarde, en plena Edad Media, se encuentran testimonios iconográficos donde la representación del cuerpo aún adopta formas esencialmente clásicas.





norte y en el atrio son lisas, en la fachada opuesta algunas de ellas presentan motivos ornamentales.

En el interior, a los paramentos lisos de aparente granito y animados por estrechas troneras, se suma un simple arco triunfal, ligeramente quebrado, desprovisto de cualquier elemento ornamental. Dado que hoy en día no posee su conjunto de retablo, la Iglesia se presenta al visitante como un espacio sencillo, resultado de una profunda intervención de restauración de que fue objeto en 1977 y de la cual resultó el descubrimiento del conjunto de pintura mural, de gran calidad, que se encuentra en la pared del fondo de la capilla mayor y en las paredes contiguas.

Estamos delante de un conjunto pictórico que, además de haber sido datado de 1536, fue firmado por el pintor Moraes, reflejando una evidente consciencia del estatuto individualizado de artista. Lo poco o casi nada que se sabe sobre este artista es que tuvo cierta influencia en el ambiente renacentista que se vivía en el entorno geográfico de Oporto, en el periodo de la acción como mecenas del obispo de Viseu, don Miguel da Silva (1480-1556).

En la pared del fondo, la pintura se presenta como un tríptico, dividido por dos columnas amarillas. El panel central ostentaba, naturalmente, la figura del patrono de la Iglesia, San Isidoro, del que solamente se ven hoy, en torno a la tronera románica, los extremos de la mitra y del báculo y la parte inferior del respectivo manto. La cabeza del santo se encuentra en un fragmento de piedra expuesto en la capilla mayor. En aquel entonces el patrono estaba ladeado por elegantes figuras femeninas presentadas en trajes cortesanos: la *Virgen con el Niño* y *Santa Catarina de Alejandría* sujetando la espada y la rueda de su martirio, teniendo a sus pies la cabeza cortada del emperador pagano responsable por su muerte. En las paredes adyacentes, del lado del Evangelio, vemos a *San Miguel pesando las almas y derrotando al dragón* y, el de la Epístola, a *Santiago*, representado como peregrino. Debemos destacar dos pinturas al óleo, una sobre madera y otra sobre tela. La primera, del siglo XVII, representa la escena del *Calvario* y la otra, del siglo XIX, representa un modelo bien conocido de la *Virgen Inmaculada*.

